

TEXTO 1. Entrenamiento/comentario

20/09/22

Nombre:

La bronca de Rudy Fernández que transformó a la selección: "Cuando le oía, pensaba: 'Se está pasando'"

El capitán hizo reaccionar a sus compañeros en el descanso. En la pista, firmó otra actuación asombrosa, clave con cinco robos y tres triples. Juancho: "Es uno de los grandes de la Historia".

Ahí, en ese Rubicón que separa a simples jugadores de tipos dispuestos a hacer historia, hacía falta más que nunca un líder. En el descanso, cuando esta España de noveles se hallaba enredada en la telaraña finlandesa, cuando no encontraba salida al laberinto y se encaminaba sin remisión a una desilusión de época, ahí alzó la voz Rudy Fernández. Iba a ser su enésima lección, que no la penúltima. Esa estaba reservada para la pista, porque el capitán es ejemplo dentro y fuera.

Lloraba Rudy al terminar, cuando su mente de mil batallas digería lo logrado. Cuando miraba a la grada y no estaba ya Rodolfo, el padre que nunca faltó a un torneo de los hijos, fallecido hace unos meses. «Ha sido un año duro para mí, sé que mi padre está disfrutando mucho porque me ve desde ahí arriba». Cuando el balear veía a los imberbes que le rodeaban saltando de alegría, los que habían respondido a su bronca con la fe del soldado. Rudy, dolorido tras poner su físico al servicio del colectivo, el único vestigio de aquel pasado glorioso que se niega a caducar, desde 2004 en la selección, 245 noches ya: este fin de semana buscará su 11ª medalla.

«Cuando le oía, pensaba: 'se está pasando'. Después yo no he tenido que levantar la voz ni un decibelio. Apenas recordar las cuatro cosas en ataque y en defensa que debíamos cambiar. Ese impacto emocional de la exigencia y la agresividad lo ha hecho el capitán», admitía Scariolo sobre ese momento único. El rapapolvo del balear había surtido el efecto anímico necesario. Ahora ya sólo había que poner orden al caos: España lo hizo con paciencia (nueve asistencias de Lorenzo Brown en la segunda mitad), acierto recobrado (de 3 de 17 en triples a 9 de 16), defensa y más defensa.

Y, tras la gesta, tras tres triples sin fallo y tres robos (un total de cinco) en la reanudación, varios lances jugándose su maltrecho físico -hubo una vez que impactó contra la primera fila-, los elogios. ¿Cómo no rendirse a Rudy? «Es el ejemplo a seguir. Sólo con ver las acciones que hace nos da motivos para seguir, luchar más y creer. Es el que habla en el vestuario, es el que lidera con su ejemplo. Es Rudy, uno de los grandes de la Historia», pronunciaba Juancho, el jugador español que más estuvo en pista.

«Nos ha echado una bronca muy merecida. Es nuestro líder y nos ha espabilado. Nos ha servido para bien», ponía en valor Darío Brizuela, 12 eléctricos puntos tras el paso por vestuarios. «La bronca de Rudy nos ha venido muy bien. Tiene experiencia y confía en nosotros. Sabe que podemos jugar mucho mejor. Somos la selección y cuando movemos la bola, defendemos fuerte y disfrutamos», añadió Willy, autor de 27 puntos, su tope con España.

Y, por último, de nuevo Sergio Scariolo: «Rudy está disfrutando. Nunca ha tenido este rol específico en ninguno de sus equipos y eso es bonito. Qué se puede decir, es un jugador increíble. No tiene miedo, va al suelo. Parecía que tiene 18 años. Jugó casi 30 minutos contra Lituania y el día siguiente se lo pasó metido en hielo».

Lucas Sáez-Bravo, www.elmundo.es (14/09/22)